

# Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación

ISSN: 1576-4737

 EDICIONES  
COMPLUTENSE<https://dx.doi.org/10.5209/clac.72327>

## Distancia y enunciación: variación en la autorreferencia singular (1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> persona) en entrevistas realizadas a Hugo Chávez

Lucía Zanfardini<sup>1</sup>

Recibido: 12 de octubre de 2020 / Aceptado: 9 de diciembre de 2021

**Resumen.** En este artículo, ofrecemos un análisis de la variación morfosintáctica intrahablante primera, segunda y tercera persona singular como formas autorreferencia en un corpus compuesto por entrevistas periodísticas realizadas a Hugo Chávez (Venezuela). El enfoque del problema de investigación fue realizado desde la perspectiva de la variación lingüística y basado en los postulados teórico-metodológicos de la teoría de la Escuela Lingüística de Columbia. Asimismo, nos hemos valido de aportes de la teoría polifónica de la enunciación. En esta oportunidad analizamos cuatro parámetros relacionados con la dimensión enunciativa: a) tipo de discurso (referido vs. no referido), b) fuente del discurso referido (el hablante vs otro), c) tipo de discurso referido (directo/indirecto) y d) rol que juega el emisor en el enunciado referido (destinatario/no destinatario). Los resultados indican que los cuatro factores influyen en la frecuencia relativa de las formas estudiadas. Concluimos que la alternancia en el uso de las formas de 1s, 2s y 3s no se debe al azar, sino que responde a las necesidades comunicativas del hablante para explicar diferentes modos de autopresentación en el discurso y posicionarse respecto de las versiones de sí que circulan a su alrededor.

**Palabras clave:** Variación lingüística; persona gramatical; discurso político; Hugo Chávez.

### [en] Distance and enunciation: variation in singular self-reference (1<sup>st</sup>, 2<sup>nd</sup> and 3<sup>rd</sup> person) in Hugo Chávez's discourse

**Abstract.** In this article, we offer an analysis of intra-speaking morphosyntactic variation in the first, second and third singular person as self-reference forms in a corpus composed of journalistic interviews made to Hugo Chávez (Venezuela). This research problem was approached from linguistic variation perspective and based on the theoretical-methodological postulates of Columbia Linguistic School theory. Likewise, we have used contributions from the polyphonic theory of enunciation. On this occasion, we analyze four parameters related to the enunciative dimension: a) the type of speech (referred vs. not referred), b) the source of referred speech (speaker vs. other), c) the type of referred speech (direct / indirect) and d) the role played by the speaker in referred statement (addressee / non-addressee). The results indicate that the four factors influence on the relative frequency of the forms studied. We conclude that alternation in the use of the 1<sup>st</sup>, 2<sup>nd</sup> and 3<sup>rd</sup> forms is not by chance, but it responds to the communicative needs of the speaker to explain different ways of self-introduction in speech and to position oneself regarding the self versions that circulate around him.

**Keywords:** Linguistic variation; grammatical person; political discourse; Hugo Chávez.

**Índice.** 1. Presentación del problema. 2. Estado de la cuestión. 3. Marco teórico. 4. Marco metodológico. 4.1. Corpus. 5. Significados básicos de las formas. 6. Las distintas modalidades de la distancia enunciativa. 6.1 Distancia enunciativa I: discurso referido vs discurso no referido. 6.2 Distancia enunciativa II: fuente del discurso referido (yo vs. otro). 6.3 Distancia enunciativa III: tipo de discurso referido (directo vs indirecto). 6.4 Distancia enunciativa IV: el papel del hablante respecto del enunciado citado en discurso referido directo. 7. Conclusiones. Agradecimientos. Referencias.

**Cómo citar:** Zanfardini, L. (2022). Distancia y enunciación: variación en la autorreferencia singular (1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> persona) en el discurso de Hugo Chávez. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 90, 157-169.

## 1. Presentación del problema

El presente artículo se enmarca en los estudios que venimos desarrollando en los últimos años centrados en la variación morfosintáctica en la autorreferencia singular intra-hablante en el discurso político latinoamericano. Hemos analizado este tema en un corpus conformado por entrevistas y discursos presidenciales de Evo Morales, Hugo Chávez y Cristina Fernández de Kirchner (Zanfardini 2014, 2015, 2017, 2019) desde los postulados teórico-metodológicos de la teoría lingüística de la Escuela de Columbia.

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Río Negro. Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Derechos, Inclusión y Sociedad. Río Negro (Argentina) / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina) Correo electrónico: [lfanfardini@unrn.edu.ar](mailto:lfanfardini@unrn.edu.ar) (<https://orcid.org/0000-0001-5415-5348>)

A partir del análisis de la variación morfosintáctica intra-hablante de primera persona singular (1s), segunda persona singular (2s) y tercera persona singular (3s) como formas de autorreferencia, hemos propuesto como hipótesis general de nuestra investigación que la alternancia en el uso de dichas formas no se debe al azar ni a una selección meramente estilística, sino que responde a las necesidades comunicativas que posee el hablante en función de explicitar distintos modos de autopresentación en el discurso. En contextos en los que es necesario remarcar el protagonismo, la responsabilidad sobre un proceso o la singularidad del hablante se favorece la forma de 1s (“yo”). Por el contrario, cuando se busca diluir o mitigar el protagonismo, la responsabilidad, la singularidad del hablante, se busca tomar una distancia intermedia —seleccionando 2s (“tú”/“vos”)— o la mayor distancia —con la forma 3s— mediante el pronombre indefinido “uno/a” o acudiendo tanto a nombres comunes (“el presidente”, “esta presidenta”) como a nombres propios (“Chávez”, “Evo”, “Cristina”).

En este artículo, analizamos la incidencia de cuatro parámetros relacionados con la dimensión enunciativa en el uso autorreferencial de las formas de persona en entrevistas realizadas al ex presidente venezolano Hugo Chávez. Los parámetros estudiados son: a) tipo de discurso (referido vs no referido), b) fuente del discurso referido (el hablante vs otro), c) tipo de discurso referido (directo/indirecto) y d) rol que juega el emisor en el enunciado referido (destinatario/no destinatario). Consideramos que estos parámetros —que identificamos como formas de “distancia enunciativa” resultan de interés debido a que nos permiten visualizar cómo se gestiona la autorreferencia cuando se ponen en juego distintas “versiones” del hablante en su discurso teniendo en cuenta quién enunció esa versión de sí. Esto cobra especial relevancia en el campo discursivo de lo político (en el que se encuadran estas entrevistas) si consideramos, de acuerdo con Verón (1987), que uno de los aspectos fundamentales de dicho campo discursivo es que el discurso político implica *enfrentamiento*, relación con un enemigo, lucha entre enunciados debido a su *dimensión polémica*: “la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario” (Verón, 1987: 16). La cuestión del adversario significa que todo acto de enunciación política supone necesariamente que existen otros actos de enunciación, reales o posibles, opuestos al propio: “todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica” (1987: 16).

## 2. Estado de la cuestión

Desde diversas perspectivas del estudio del lenguaje se ha advertido el uso autorreferencial de formas de segunda y tercera persona (Benveniste, 1966; Kerbrat-Orecchioni, 1986; Barthes, 1986; Langacker, 1987; Haverkate, 1994; Calsamiglia Blancáfort y Tusón Valls, 1999). Estas investigaciones no abordan el fenómeno como un problema de variación lingüística sino que lo conceptualizan a partir de su explotación discursiva como mecanismo de “sustitución”, “desplazamiento”, “enálage”, “uso aberrante”, “transmutación”, “desfocalización”. Si bien se trata en la mayoría de los casos de aportaciones muy lúcidas y valiosas para el análisis, lo cierto es que no se hallaron investigaciones cuantitativas o cuali-cuantitativas que confronten las afirmaciones cualitativas ofrecidas por estos autores y autoras.

Por otro lado, cabe señalar que existen una serie de estudios variacionistas atentos a los usos variables de “tú” y de “uno” a los que identifican como “impersonales”, “genéricos” o “desfocalizadores” (González y Lima, 2009; Hugo Rojas, 2011; Guirado, 2011; Encinas Quintana y Ortiz Ciscomani, 2013; Cabello Peña e Infante Miguel, 2013; Hurtado y Gutiérrez Rivas, 2016; Posio, 2017). Estas investigaciones —provenientes en su mayoría del ámbito de la sociolingüística— sí conceptualizan a las formas estudiadas en términos de variación pero no orientan la búsqueda de los parámetros a partir de significados postulados previamente como hipótesis a comprobar. Es decir, no se *orienta* la búsqueda de las variables independientes que intervienen en la selección de las formas en variación porque no se clarifica qué significado constante e invariable aporta la forma al contexto. Consideramos que un estudio como el que proponemos aquí realiza un aporte específico para el campo lingüístico en este punto, ya que se basa en un enfoque teórico-metodológico que propone superar la dicotomía entre lo cualitativo y lo cuantitativo para el análisis del lenguaje y enfatiza el aporte significativo de las formas y su coherencia con el contexto que las anida (Martínez, 2017).

## 3. Marco teórico

Nuestras investigaciones se enmarcan en los principios lingüísticos de la Escuela de Columbia (en adelante, ELC) (Diver 1995; Huffman 1995, 2012; Reid 2011; Davis 2004; Martínez 2000, 2004; Mauder y Martínez, 2007), especialmente en las consideraciones que realizó Érica García (1985, 1988, 1995, 1997) en torno a la variación lingüística como fenómeno clave para comprender el funcionamiento del lenguaje.

La ELC sostiene una concepción funcionalista radical del lenguaje por lo que considera que su principal función es la comunicación. El objetivo de la ELC es explicar los datos de la lengua en uso postulando sistemas cognitivos abstractos sobre los cuales los hablantes parecen estar operando. Dicha explicación se basa en los resultados analíticos a partir de una metodología que concilia análisis cualitativos con cuantitativos con miras a llegar a conclusiones acerca del lenguaje. Para esta teoría, la unidad estructural básica en los sistemas cognitivos es el signo —en tanto una señal emparejada con un significado— y cada lengua ofrece sus propias categorías semánticas. El problema analítico para la ELC es determinar la identidad real de estas unidades de señal/significado en una lengua particular. Tal objetivo se logra mediante la contrastación de los signos propuestos con su uso real, es decir, una hipótesis de significado que debe ajustarse a cada

mensaje para el que se utiliza la señal. Esta demostración implica tanto el análisis caso por caso de ejemplos auténticos en contexto, como las pruebas cuantitativas para las observaciones cualitativas de las señales a lo largo de un texto.

Para esta perspectiva, especialmente desde los estudios de Érica García (1985, 1995), Angelita Martínez (1995, 2009); Elizabeth Mauder (2000); y Adriana Speranza (2005, 2007), la variación es motivada, es decir, que la selección entre dos o más formas oponentes refleja distintas maneras en que un hablante puede representar una misma escena. A diferencia de William Labov que consideraba que “la variación social y estilística presupone la opción de decir ‘lo mismo’ de modos diferentes; es decir, las variantes son idénticas en cuanto a referencia o valor de verdad, pero se oponen en cuanto a su significación social o estilística” (1972: 271), García ha propuesto que el concepto de “decir lo mismo de maneras diferentes” sea reemplazado por la noción de “equivalencia referencial” (García, 1997). Esto supone que, el hecho de decir que dos o más formas lingüísticas se encuentran en variación, implica que un evento puede representarse lingüísticamente desde diferentes perspectivas y que dos o más términos pueden ser referencialmente equivalentes pero que no significan lo mismo sino que representan perspectivas cognitivas diferentes sobre la misma escena. Tal como lo define Álvarez Garriga (2020):

Entendida así, la variación lingüística supone:

- Que las formas lingüísticas tienen un significado único e invariable y que su aporte a la comunicación es constante;
- Que los significados constituyen las pistas para la construcción de mensajes particulares y que su aporte es más impreciso que el mensaje que se intenta transmitir. En este sentido, la totalidad del mensaje excede ampliamente la suma de los significados que lo conforman;
- Que la inteligencia humana es un factor determinante en la producción de una infinita cantidad de mensajes a partir de un número limitado de significados;
- Que la función comunicativa constituye la base de la cual derivar y motivar las unidades del análisis lingüístico (Diver, 2012a) (446).

Por último, cabe señalar, que con el fin de conceptualizar los parámetros propuestos y de explicar algunos resultados a los que arribamos, hemos recurrido a la Teoría de la Enunciación, especialmente a la perspectiva polifónica de la enunciación que ofrece Ducrot (1984).

## 4. Metodología

La metodología implementada para la recolección y el análisis de los datos es la propuesta por la ELC y la Etnopragmática (García, 1995; Martínez, 2000, 2009; Martínez y Speranza 2009; Mauder 2000). El tipo de análisis que se realiza es cualitativo y cuantitativo; para llevarlo a cabo, se fichan todas las apariciones de las formas 1s, 2s y 3s cuando fueron utilizadas de manera autorreferencial por parte del hablante. En el análisis cualitativo se realiza una observación integral del corpus y se procede realizando una indagación ejemplo por ejemplo con el fin de identificar cómo ocurre la constante contribución de los significados. El objetivo de este momento de la metodología es determinar si puede reconocerse una conexión entre el significado básico y el mensaje que se infiere del contexto. En el análisis cuantitativo, se busca establecer correlaciones cuantitativas entre el significado asignado a la señal y otras características semánticas del texto. Para esto, se procederá a medir la frecuencia relativa de uso de las formas en los diferentes contextos y a realizar el conteo de los ejemplos en función de los parámetros propuestos. Finalmente se procede a validar los datos acudiendo a la prueba de significación chi square (en adelante,  $X^2$ ) y la herramienta estadística odds ratio (en adelante, OR).

### 4.1 Corpus

Los análisis de la ELC están basados, fundamentalmente, en los datos genuinos extraídos del uso del lenguaje natural (ya sea oral o escrito). Los datos fabricados se utilizan sólo ocasionalmente, únicamente para ilustrar el uso convencional. Para este trabajo, hemos conformado el corpus a partir de dos entrevistas en las que aparecían ambas formas en variación y en las que fueron recolectadas un total de 312 formas. Analizamos dos *entrevistas de personaje* (Halperín, 2008) realizadas al presidente: una conducida por Daniel Filmus (para el ciclo *Presidentes de Latinoamérica*, año 2009) y la otra por la periodista Elena Rostova (para el canal RT en español, año 2014). En ambos casos, se trata de entrevistadores y canales de televisión ideológicamente afines al presidente lo que se advierte como una ventaja para analizar las distintas estrategias de refuerzo, polémica y persuasión propias del campo discursivo en el que se inscriben (Verón, 1987: 18).

## 5. Significado básico de las formas

En función de la variable que nos concierne y del encuadre teórico que sustenta nuestra investigación, pasamos a proponer el significado básico de las formas que estamos analizando en el presente trabajo: la primera, la segunda y la tercera persona. Existe un amplio acuerdo entre los gramáticos en describir la persona gramatical considerando

a cada una de sus formas como la expresión de los *participantes del coloquio* (para una revisión detallada, cf. Zanfardini, 2019: 23-37). Utilizamos, a efectos de realizar una presentación sucinta, la denominación que se expresa en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2010) de la Real Academia Española:

- primera persona: “el que habla”
- segunda persona: “aquel a quien se habla”
- tercera persona: “aquel o aquello de lo que se habla”.

A la luz de nuestro marco teórico y retomando lo propuesto por Diver (1975), sostenemos que el significado básico de las formas lingüísticas: a) es monosémico, b) su aporte a la comunicación es constante e invariable, c) dicho aporte es indicado, señalado, por la estructura misma de cada forma lingüística, y d) puede resolver y satisfacer diversas necesidades comunicativas a partir del aporte constante que hace la forma al contexto.

Tal como hemos propuesto en estudios anteriores (Zanfardini, 2017, 2019), creemos que los morfemas tradicionalmente etiquetados como *persona/persona gramatical/persona verbal* constituyen un paradigma al que llamaremos CENTRO DE ATENCIÓN cuyas señales, en las situaciones comunicativas, indican:

- 1.<sup>a</sup> persona = “haga foco en *el que habla*” (+)
- 2.<sup>a</sup> persona = “haga foco en *aquél a quien se habla*” (+/-)
- 3.<sup>a</sup> persona = “haga foco en *otro*” (-)

En nuestro corpus de observación, vemos que las formas de 1s, 2s y 3s que el hablante usa para autorreferirse, le sirven para resolver necesidades comunicativas distintas respecto del “autofoco”. Por medio de la 1s, el hablante se autofocaliza indicando “haga foco en *el que habla*”. Mediante la selección de la 3s, el hablante se quita del foco de atención e indica que se “haga foco en *otro*” y así toma la mayor *distancia* del centro de atención. Por medio de la 2s, el hablante también se quita del foco de atención pero lo deposita en aquél a quien le habla, no lo quita de la situación enunciativa sino que establece una *distancia intermedia*.

## 6. Las distintas modalidades de la distancia enunciativa

La orientación de la *distancia*, esta hipótesis que hemos formulado para analizar la selección que el hablante realiza de una forma o la otra, es la explicación que subyace a cada una de las sub-hipótesis —variables independientes— que hemos probado en nuestros datos. La estrategia del distanciamiento la hemos identificado inmersos en la indagación de nuestro corpus y también hemos podido nombrarla de esa forma en diálogo con el modo en el que varios autores la han nombrado para explicar lo que interpretan que ocurre con la tercera persona en la autorreferencia (Barthes, 1975; Kerbrat-Orecchioni, 1986 y Haverkate, 1994).

A lo largo de nuestras investigaciones, nos hemos preguntado cuáles son las opciones lingüísticas, interaccionales, discursivas con las que cuentan los hablantes para tomar distancia del objeto de la predicación. Es decir, qué elementos de la materialidad lingüística y qué estrategias enunciativas y discursivas, le permiten al hablante indicar o explicitar que toma distancia respecto del objeto o la escena referidos. En nuestro estudio, el objeto del que se toma distancia es, nada menos, que la imagen o representación que el hablante hace de sí mismo —objeto y a la vez fuente de la predicación. En este sentido, la dimensión que hemos considerado para evaluar cualitativa y cuantitativamente es la enunciativa, desde la que hemos elaborado diferentes parámetros.

### 6.1. Distancia enunciativa I: discurso referido vs discurso no referido

Para presentar el parámetro “distancia enunciativa” veamos los ejemplos que siguen:

(1)

Los yanquis tienen tanta tecnología que los teléfonos celulares no funcionaban, las líneas estaban colapsadas, eh. Y no sé cómo hizo Fidel, pero él logró, Fidel Castro, un teléfono. «¿Aló?» Y Fidel, después de que hablamos como tres minutos, me dijo: «Bueno, yo no sé muy bien lo que vas a hacer». Algo así me dijo. Pero me dijo: «*Chávez*, *tú* no eres Allende». Y me dio, prácticamente, una orden. «*Chávez*, *tú* no mueres hoy. *Tú* no mueres hoy, *Chávez*. Haz lo que quieras, pero *tú* no mueres hoy. Aquí te espera tu pueblo», me dijo. Casi que no puedo cumplir la orden. Al final la cumplimos. *Chávez* no murió aquel día. Ah, murieron otros, que dieron el pecho allá en Puente Llaguno, masacrados por la metralla de los francotiradores que mandó el imperio, extranjeros y otros venezolanos. Y todavía cuando aquí, por fin, después de cinco años, hay algunos presos, entonces, me acusan de tirano. Porque hay algunos presos, y dicen que son perseguidos políticos de *Chávez*. Son unos asesinos. ¿Te das cuenta cómo es la farsa del imperialismo y sus aliados internacionales? (2009-ENT-FIL)

(2)

Aquí se dio un fenómeno. En este mismo recinto, en este sitio, funcionaba el Congreso —ya moribundo—, Dávila dándole oxígeno ahí, pues tratando de llevar... Y allá aquel lado del pasillo hacia la izquierda, funcionaba la soberanísima Asamblea Nacional Constituyente, en el mismo edificio. Creo que es un ejemplo. Yo creo que eso nunca ha ocurrido en el mundo, creo

de esa manera, con una confrontación. *Yo* no sé cómo hacían ustedes en los pasillos cuando salían a almorzar o a dialogar. Qué se *yo*. Pero ya hace un año a estas alturas estaba funcionando ese doble sistema. De este lado dominaban las fuerzas de la conservación. «¡Tiranía!», decían, y de aquel lado respondían «¡Democracia, Revolución!» ¡Qué situación tan hermosa! Creo que es un ejemplo de tolerancia, además. De tolerancia, porque es como una pareja de divorciados que se mantenga en la misma casa y no se lanzan los platos, que se respetan. Hay que aplaudir a una pareja que haga eso. Eso ocurrió aquí. Creo que ese es un ejemplo también y es una garantía al mismo tiempo de la fortaleza de este proceso, del respeto al otro, del respeto al adversario, a pesar de que nos digamos de todo (2000-DISC-CAR).

En el ejemplo (1) el presidente se refiere a una conversación telefónica que tuvo con el ex presidente cubano Fidel Castro en el marco del golpe de Estado realizado en su contra en abril de 2002 en Venezuela. Chávez narra en este fragmento que Castro le dio una orden y que esa orden le indicaba que tenía prohibido morir. Allí, Castro establecía un paralelismo entre Chávez y Allende. Las primeras tres autorreferencias en 3s con la forma “Chávez” de este fragmento y las cuatro en 2s en la forma *tú* son recuperadas por el hablante en tanto *discurso referido* directo. Es decir, las trae a su propio discurso mostrando que reproduce las palabras emitidas por Fidel Castro: “Chávez, tú no eres Allende” y “Chávez, tú no mueres hoy. Tú no mueres hoy, Chávez. Haz lo que quieras, pero tú no mueres hoy. Aquí te espera tu pueblo”. La cuarta autorreferencia en 3s con su apellido la realiza como un *eco* de esas palabras de Fidel Castro (discurso referido indirecto): “Al final la cumplimos. Chávez no murió aquel día”. Finalmente, la quinta forma de 3s también es una forma de autorreferencia que se recupera en el marco del discurso referido. En este caso, se retoman los dichos de “algunos presos” responsabilizados por el golpe de Estado que dicen ser “presos políticos de Chávez”. En todos los casos, existe un alejamiento (que puede ser mayor o menor), una toma de distancia por parte del hablante respecto de esas versiones de sí que evoca en el discurso: o por el hecho de remarcar que otro las dijo —Fidel me dio una orden— o bien para indicar que no son ciertas las acusaciones —dicen que son presos políticos de Chávez pero aclara que para él “son unos asesinos”.

En el ejemplo (2) el presidente Chávez rememora los inicios de su gobierno, período en el que se elaboraba en Venezuela una nueva Constitución. Según sus palabras, el poder Legislativo anterior cerró filas para impedir el camino constituyente y lo acusaba de dictador, aun cuando Chávez convocó al pueblo a un Referéndum consultivo en abril de 1999 para que decidiera si aprobaba o no la propuesta de reforma impulsada por el ejecutivo. El presidente se refiere a este período como “un fenómeno” debido a que durante unos meses, en el mismo edificio, funcionaban dos órganos legislativos al mismo tiempo: el Congreso —regido por la constitución *moribunda*, como él le llama— y la Asamblea Nacional Constituyente que gestaba la nueva constitución. En el marco de fuertes tensiones políticas, Chávez dice que se logró sobrellevar con *tolerancia* esa situación y con respeto desde ambos bandos (*conservadores* y *revolucionarios*). En este fragmento, Chávez se autorrefiere en 1s: “yo creo”, “yo no sé”, “qué se yo” en el marco de su propio relato de los hechos y haciendo referencia a cómo evalúa en el presente de la enunciación los hechos del pasado. Lo que cree, lo que sabe y lo que no sabe, son todas acciones asumidas como propias en el marco del propio discurso y de su narración.

A la luz de estos ejemplos, esperamos que la selección de 2s y de 3s se vea favorecida en el marco del discurso referido y que la selección de 1s sea preferida en el discurso no referido. Es decir, de acuerdo con los ejemplos presentados y con los significados básicos postulados, consideramos que la 1s se preferirá en contextos en los que la evaluación de la escena y la conceptualización de sí mismo es realizada por el hablante (puesto que la 1s establece la *menor* distancia) y que cuando se recupera el discurso del otro, un discurso ajeno, se seleccionará la 2s o la 3s para indicar las referencias a Hugo Chávez (puesto que las formas 2s y 3s permiten marcar algún grado de distancia). Por lo tanto, esbozamos la sub-hipótesis que sigue.

Sub-hipótesis I: Existe una preferencia de uso de la 1s en el marco del *discurso no referido* y una preferencia de las otras formas (2s/3s) en el *discurso referido*.

Identificamos los contextos de “discurso referido” —ya sea directo o indirecto— como aquellos donde la forma de auto-referencia es introducida por un verbo de declaración —*decir, afirmar, declarar, reclamar, etc.*— y/o cuando la fuente de su enunciación es mencionada de manera explícita. Los contextos reconocidos como “discurso no referido” corresponden a los otros contextos, en los que es el hablante el que evalúa la escena y se conceptualiza a sí mismo.

La Tabla 1 recoge los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas 1s vs otros (2s y 3s) en correlación con este parámetro al que llamamos *DISTANCIA ENUNCIATIVA* debido a que mide la distancia respecto de la fuente de la enunciación:

Tabla 1. *DISTANCIA ENUNCIATIVA I* (discurso referido vs no referido).

	1s	Otro (2s/3s)	TOTAL
disc. no referido	183 / 82 %	41 / 18 %	224 / 100 %
disc. referido	29 / 33 %	59 / 67 %	88 / 100 %
OR=9.08 X <sup>2</sup> =69.99 df.1, p <.001			312

Como vemos, la presente tabla confirma nuestra sub-hipótesis respecto de que la fuente de la enunciación interviene como un factor de peso en la frecuencia relativa de uso de 1s vs otros (2s y 3s). La fuerte incidencia del paráme-

tro se observa en el resultado de la prueba OR (9.08) y en que los resultados demuestran una marcada polarización. El test  $X^2$  arrojó un resultado de 69.99 y demuestra que este empleo de la variación es muy significativo puesto que nos indica un grado de libertad y una posibilidad de error menor a un milésimo.

## 6.2. Distancia enunciativa II: fuente del discurso referido (yo vs otro)

Puesto que en el presente artículo pretendemos estudiar cómo opera la distancia enunciativa en la gestión de la autorreferencia singular, esto es, cómo se distribuyen las autorreferencias en 1s, 2s y 3s en el marco del discurso referido, en este apartado, nos proponemos profundizar el análisis de los 88 casos de discurso referido. Dejaremos para focalizar en otros estudios los casos de autorreferencia singular que ocurren en discurso no referido. Analicemos los ejemplos (3) y (4).

- (3) En una ocasión a mí me entrevistó una dama, una periodista de mucha más experiencia que tú, aunque tú tienes experiencia ya, pero aquella señora Barbara Walters, estadounidense, y ella al final de la entrevista me preguntó: mire, usted, no sé qué, ¿Quién es su candidato en las elecciones en Estados Unidos?, ¿no? Era... era cuando Bush se estaba reeligiendo y el otro candidato era Gore, creo que era Gore, si -que le robaron las elecciones por cierto a Gore. Luego yo le digo, “No, yo no tengo candidatos, eso corresponderá al pueblo de los Estados Unidos” y luego le dije algo que pudiera parecer como inmodesto, pero que me surgió de aquí de un sentimiento. Yo le dije, “no, yo no... yo no voy por ninguno de los dos, pero solo le digo que si yo fuera norteamericano, yo sería candidato y yo ganaría las elecciones en Estados Unidos”. Un poco por una broma, una travesura, una travesura, una travesura... (2010-ENT-RT).
- (4) Y entonces me voy a Cuba a una visita de trabajo Fidel me dijo: Chávez, te veo cansado. Porque Fidel además es sicólogo, médico y de todo; hace poco me... me mandó una pastilla que él es médico ahora; me dijo, tómame esta pastilla, no sé qué más, que es vitamina de no sé qué cosa y que una pastilla de esas equivale a tomarse 10 botellas de vino, bueno entonces voy a ahorrarme, no me gusta tomar vino; me estoy tomando unas pastillas de vitaminas... multivitamínicas, bueno... Fidel me dijo: te veo cansado. Hace como tres años... Anda descansa; te recomiendo un lugar. Y me envió allá, a un lugar antiguo donde él iba con el ‘Che’. Ahí me dijo, me mandó a decir, ahí esa casa fue la última casa donde el ‘Che’ vivió mientras se entrenaba para ir a Bolivia. Quiero que sepas eso para que te-te-te llenes allá. Bueno, yo salí a caminar por una montaña con unos amigos, ¿no?, andaba cansado y no solo físicamente, un poco en el espíritu. Y entonces de repente sale un hombre de la montaña en una mula y aquel hombre, para sorpresa mía, él me ve y no se sorprende. Me ve con tranquilidad, se baja de la mula y me dice: Chávez, ¿tú por aquí? con una voz grave, ¿no? imperturbable. Yo: ¡Hola!, ¿Cómo está usted? Le doy la mano. ¿Y usted? No, vengo de la montaña. Yo vivo allá arriba. Y ¿en qué trabaja? le pregunto. Bueno, siembro y soy pastor evangélico y yo jamás pensé que iba a verte en mi vida Chávez así. Y cómo si me leyera el alma, me dijo: te quiero exhortar. Te exhorto, Chávez, a que continúes sin cansarte. Nunca olvidaré aquel encuentro que fue como mágico en una montaña en Cuba (2010-ENT-RT).

En el ejemplo (3), que corresponde a la entrevista realizada por Elena Rostova para el canal ruso RT, Chávez recuerda otra entrevista previa que le realizó la norteamericana Barbara Walters. Ella le había preguntado, a propósito de la contienda electoral entre Bush y Gore para la presidencia de los Estados Unidos, cuál sería el candidato que propondría Chávez para las elecciones norteamericanas. Las autorreferencias en el marco de la respuesta que le otorgó Chávez a Walters corresponden, en todos los casos, a formas de 1s: “yo le digo: no, yo no tengo candidatos”, “Yo le dije: no, yo no... yo no voy por ninguno de los dos, pero solo le digo que si yo fuera norteamericano, yo sería candidato y yo ganaría las elecciones en Estados Unidos”. Esto es muy coherente con el hecho de que, si bien se trata de un discurso referido, dado que él mismo fue la fuente de la enunciación en aquella oportunidad, entonces la responsabilidad sobre esas opiniones sigue vigente. No hay distancia respecto del propio discurso, aun cuando el presidente reconoce que podría ser interpretado como *inmodestia* pero aclara que se trató de una broma. Cuando Ducrot (1984) estudia la presencia de distintas voces en el proceso de enunciación e identifica la tríada *emisor* (o sujeto empírico productor del discurso), *locutor* (o sujeto de la enunciación) y *enunciador* (o sujeto del enunciado en tanto “otras voces” que aparecen en el discurso”) nos ofrece una herramienta valiosa para interpretar y comprender este tipo de ejemplos. Y es que cuando locutor y enunciador corresponden al mismo sujeto empírico, esto es, fueron producidos por el mismo sujeto, lo esperable es que se repita la persona gramatical 1s en la autorreferencia en una fórmula del estilo: “yo + decir que yo.

Por el contrario, en el ejemplo (4), advertimos que las formas de 2s y 3s que selecciona el hablante para autorreferirse en el marco del discurso referido corresponden a formas recuperadas del discurso fuente cuyo enunciador es un sujeto empírico diferente del emisor. En este fragmento vemos que primero es Fidel Castro quien le dijo “Chávez, te veo cansado” y luego el pastor evangélico le dijo “Chávez, ¿tú por aquí?”, “yo jamás pensé que iba a verte en mi vida Chávez así” o “te exhorto, Chávez, a que continúes sin cansarte”. No queremos decir con eso que el hablante está copiando literalmente las palabras del discurso fuente —asunto que no podríamos probar en la mayoría de los casos— pero sí que la selección podría deberse a una indicación de que se interprete que: “esta representación de mí fue construida, proferida por otro que no soy yo”.

Estos ejemplos nos llevan a considerar un nuevo parámetro que mida la selección de 1s vs Otra (2s/3s) en función de quién es la fuente de la enunciación del discurso que se refiere. Para ello, enunciamos la siguiente sub-hipótesis:

Sub-hipótesis II: Existe una preferencia de la 1s cuando la fuente de la enunciación del discurso referido es el propio hablante y una preferencia de uso de las otras formas personales cuando la fuente de la enunciación del discurso referido es *otro*.

El criterio utilizado para reconocer la ubicación de cada una de las formas en la tabla es identificando el tipo de fuente de la enunciación: en la fila *yo* irían los casos como “yo + *decir* que yo” y en la fila “otro” los casos como “alguien/X/Ø + *decir* que yo”.

La Tabla 2 recoge los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas 1s y Otra (2s/3s) en correlación con este parámetro al que llamamos DISTANCIA ENUNCIATIVA II debido a que mide la distancia respecto del tipo de fuente de la enunciación.

Tabla 2. DISTANCIA ENUNCIATIVA II (fuente yo vs fuente otro).

	1s	Otra (2s /3s)	TOTAL
fuelle: yo	20 / 100 %	0 / 0 %	20 / 100 %
fuelle: otro	9 / 13 %	59 / 87 %	68 / 100 %
OR=131.11 X <sup>2</sup> =48.49 df.1, p <.001			88

Como observamos, la presente tabla confirma nuestra sub-hipótesis respecto de que el tipo de fuente de la enunciación interviene como un factor de peso en la frecuencia relativa de uso de 1s y 3s en el discurso referido. Se utiliza exclusivamente la 1s en contextos donde el hablante es fuente de la enunciación referida (100 %). En cambio, cuando la fuente del discurso referido es otro, son preferidas las otras formas personales (87 %). La fuerte incidencia del parámetro se observa en que los resultados demuestran una marcada polarización.

El parámetro, que correlacionamos con la ocurrencia de 1s vs Otra en este caso, es indicado como un factor de peso por el resultado de la prueba OR cuyo cálculo dio 131.11. El test X<sup>2</sup> arrojó un resultado de 48.49, indica un grado de libertad y una posibilidad de error menor a un milésimo. Por lo tanto, podemos afirmar que el tipo de fuente de la enunciación incide fuertemente en la selección de las formas aportando a la estrategia comunicativa de establecer (2s/3s) o no (1s) distancia enunciativa.

En este punto, dividiremos el análisis en dos caminos. El primer camino se orientará a explicar cualitativamente los aparentes “contra-ejemplos” de nuestra hipótesis de DISTANCIA ENUNCIATIVA II, esto es, los 9 casos de uso de 1s en discurso referido de fuente ajena. El segundo camino que proponemos es direccionar el análisis hacia la variación 2s vs 3s en las entrevistas de personaje y en discurso referido cuya fuente es otro (no el hablante). Esta decisión metodológica se fundamenta en que ya hemos logrado explicar el uso de la 1s en el marco del discurso referido y ahora nos interesa explicar los casos de 2s y 3s que presentan un comportamiento enunciativo en apariencia similar. Pretendemos reconocer qué contextos favorecen el uso de la autorreferencia en 2s que la muestren preferible frente al uso autorreferencial de 3s.

### 6.2.1. La 1s en discurso referido cuya fuente es “otro”

Los ejemplos (5)-(9) que se presentan a continuación son los 9 casos en los que el hablante selecciona una 1s para autorreferirse. Esta selección contradice nuestra hipótesis que afirma que mediante la selección de 1s, el hablante se responsabiliza de su palabra proferida anteriormente y asume el protagonismo del discurso referido del cual es tanto emisor como enunciativo. La interpretación cualitativa que hacemos de estas emisiones nos permite reunir las en dos grupos de casos:

1) Las formas de 1s que aparecen en el marco de discurso referido cuya fuente no es el hablante y corresponden a  *citas de autoridad*. Esto es, referentes reconocidos a los que el hablante adhiere y de los que toma sus palabras para hacerlas propias (4 casos):

(5)

FILMUS: Hablamos de distintos momentos de la vida de Venezuela, de distintos momentos de tu vida, y de sueños diferentes. ¿Cuál es tu sueño principal actual?

CHÁVEZ: Te voy a decir algo. Más allá de la política. Bueno, mi sueño ya no es mío. Porque en verdad, en verdad, Filmus, esto pareciera un lugar común, se ha repetido mucho por ahí, de mucha gente, de muchos tiempos. Pero ahora yo siento que es verdad. Para mí no es un lugar común, para mí es una verdad. Yo no me pertenezco, ya mi vida no es mi vida. Como dijo Gaitán: yo ya no soy yo, soy un pueblo. Yo no soy dueño de... Como la canción aquella del Puma. El Puma, un venezolano, José Luis Rodríguez: dueño, dueño de ti. ¿Dueño de qué? Dueño de nada. Si yo no soy dueño de nada (2009-ENT-FIL).

(6)

El siglo XXI llegó, y nos consiguió, todavía, desunidos. Y por tanto, dominados. Pero yo pudiera parafrasear a Perón y responder tu pregunta así: el 2050 nos conseguirá unidos, y liberados. Así me imagino yo, y... y creo, pero con... como dijo Walt Whitman, aquél gran poeta, en el Canto de mí mismo: aquí estoy yo, aquí estamos yo y

este misterio... Seguro, con la más segura de las certidumbres, así lo digo, de que ésa será la realidad de América Latina en el 2050 (2010-ENT-RT).

II) Las formas de 1s que aparecen en el marco de discurso referido cuya fuente no es el hablante y corresponden a *fuentes des-personalizadas/des-particularizadas*, tales como: “se dijo”, “dijeron”, “los grandes diarios del mundo”, “el poder legislativo” en las que se focaliza el enunciado más que la fuente (4 casos) realizando una operación típica de la ironía. El hablante se distancia de ellos negándoles entidad como fuente y ridiculizando sus palabras. En todos los casos se trata de formatos no-prototípicos del discurso referido: o bien porque no se explicita la fuente —como en los ejemplos (7), (8) y en la primera forma de (9)— o bien porque no se introduce el discurso citado con un “verbo de declaración” —como en el segundo caso del ejemplo (9).

(7)

Se dijo, después del 4 de febrero, la rebelión del ‘92, que yo había entrado en la academia militar infiltrado, que yo ya era de las células del Partido Comunista, o de un movimiento Che Guevara, todo eso es una gran mentira. (Riendo) Yo entré-- Yo era Tribilín. La célula mía era Tribilín. Y no era un fusil, era un bate de jugar pelota, y una pelota lo que yo soñaba con aquello... (2009-ENT-FIL)

(8)

Ahora, una vez, unos muchachos tumbaron la estatua de Colón. Y dijeron que era yo. No, yo no lo mandé a tumbar. La tumbaron y la arrastraron por ahí. No, no tumben las estatuas. ¿Por qué vamos a tumbar estatuas? Déjenla ahí, más bien, como recuerdo de quién fue Colón, para tener conciencia. No se trata de desaparecer los libros que no nos gustan, o las estatuas que no nos gustan, no, no. Pero ese que está es Colón, ese comandó la invasión, Colón comandó la invasión, no fue ningún descubridor (2009-ENT-FIL)

(9)

Es decir, ese es el laboratorio de la mentira. Bueno ¿para qué? Para justificar cualquier cosa. De mí, por ejemplo, se dice que yo apoyo el terrorismo, que apoyamos el narcotráfico, que apoyamos intervenciones en otros países, pero es la mentira repetida, como Goebbels, cien veces para que, bueno, se transforme en una verdad y luego justifique cualquier tipo de agresión. Mira, cuando a mí me derrocaron por dos días ¿cuál fue... cuáles fueron los titulares de casi todos los grandes diarios del mundo?: cayó el dictador Chávez. ¿Ves? Se vino trabajando la mentira de que yo era un dictador. Y todavía se trabaja la mentira (2010-ENT-RT).

El último caso que resta mencionar es uno muy particular en el que el discurso referido es creado por el propio hablante pero adjudicando la fuente de la enunciación a su oyente. No se trata de un discurso emitido efectivamente por su oyente sino que es el hablante el que supone que podría decirlo:

(10)

Pero bueno, el socialismo, entonces, del siglo XXI es eso: una creación, pero que hay que crear en base a una doctrina y a unos elementos científicos. Yo te digo, en resumen, que veo el modelo socialista, que no es modelo, el mundo socialista, yo lo veo en cinco frentes. Yo tengo un pensamiento estratégico, si tú quieres decirlo, influido por el conocimiento de la ciencia de la guerra (2009-ENT-FIL).

### 6.3. Distancia enunciativa III: tipo de discurso referido (directo vs. indirecto)

En este punto cabe mencionar cómo se manifiesta la autorreferencia en el discurso referido en nuestro corpus. Podemos observar que el hablante tiene al menos tres opciones para recuperar las referencias a sí mismo en las palabras del otro y que cada opción propicia explotaciones distintas a partir del significado básico que posee. Para ilustrar esta afirmación, ponemos como ejemplo los siguientes casos:

- “X dijo que yo tengo que ganar” (así, el hablante establece la menor distancia con la referencia que se hizo de sí mismo en ese enunciado),
- “X dijo que Chávez tiene que ganar” (el hablante establece la mayor distancia respecto de la referencia que se hizo de sí mismo en ese enunciado),
- “X me dijo: «tú tienes que ganar»” (la distancia establecida es intermedia entre un extremo y el otro).

En el marco de estas observaciones y tal como se describió en la consabida bibliografía sobre el estudio de la polifonía (Bajtin 1970, 1986; Ducrot, 1984; Filinich 1998) es que esperamos que la selección de autorreferencias en 2s se vea favorecida cuando aparece en contextos de discurso referido directo como es el caso del ejemplo que citamos a continuación:

(11)

Y un día le digo a Ruiz Guevara: «Yo me equivoqué, yo me voy a ir de baja». «¡Estás loco!», me dijo. «Tú no te vas de baja. Tú vales más que cien sindicatos ahí». Con el perdón de los sindicatos. Y estaba hablando un co-

munista. Ruiz Guevara era marxista-leninista, ¿eh? «*Tú* vales más ahí que no sé cuántos sindicatos», dijo. «*Tú* te tienes que quedaren el Ejército, porque aquí van a empezar a cambiar las cosas».

En cambio, en casos como el del fragmento (12), esperamos la ocurrencia de autorreferencias en 3s en el marco de discurso referido indirecto:

(12)

Si yo no soy dueño de nada. Aquí me acusan de que Chávez tiene un plan para... eh... eternizarse en el poder. Yo no soy dueño pero ni de mí mismo. Ni de mis horas, ni de nada. Ah, yo sí tengo un plan para que se eternice en el poder aquí alguien: el pueblo.

A partir de estas observaciones, enunciarnos la tercer sub-hipótesis relacionada con la distancia enunciativa (mayor o menor distancia respecto de la representación de sí que se profirió en enunciados ajenos):

Sub-hipótesis III: Existe una preferencia de la 2s en contextos de discurso referido directo y una preferencia de uso de la 3s en contexto de discurso referido indirecto.

La Tabla 3 recoge los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas 2s vs 3s en correlación con este parámetro al que llamamos DISTANCIA ENUNCIATIVA III debido a que mide la distancia respecto de si se recuperan directa o indirectamente las palabras del otro.

Tabla 3. DISTANCIA ENUNCIATIVA III (discurso referido vs no referido)

	2s	3s	TOTAL
disc. ref. directo	21 / 42 %	29 / 58 %	50 / 100 %
disc. ref. indirecto	0 / 0 %	9 / 100 %	9 / 100 %
OR= 6.52 X <sup>2</sup> =5.28 df.1, p <.025			59

La presente tabla confirma nuestra sub-hipótesis respecto de que la forma en que se recupera el discurso ajeno interviene como un factor de peso en la frecuencia relativa de uso de 2s y 3s en el discurso referido. Se utilizan exclusivamente las autorreferencias en 3s en contextos en los que el enunciado ajeno es aludido de manera indirecta (100 %). Como esperábamos, las autorreferencias en 2s sólo aparecen en el marco del discurso referido directo (42 %).

El parámetro, que correlacionamos con la ocurrencia de 2s vs 3s en este caso, es indicado como un factor de peso por el resultado de la prueba OR cuyo cálculo dio 6.52 y por el resultado del test X<sup>2</sup> (6.52) que nos indica un grado de libertad y una posibilidad de error menor a 2.5 %. Por lo tanto, podemos afirmar que el tipo de discurso referido (directo vs indirecto) incide fuertemente en la selección de las formas aportando a la estrategia comunicativa de establecer una mayor (3s) distancia enunciativa o una de carácter intermedio (2s).

#### 6.4. Distancia enunciativa IV: el papel del hablante respecto del enunciado citado en discurso referido directo

Para los 50 casos de autorreferencias en 2s y 3s que aparecen en el marco de discurso referido directo, proponemos considerar un último parámetro que atiende al rol que juega el hablante en la situación comunicativa citada. Observamos aquí qué papel jugó Hugo Chávez respecto del discurso directo citado, esto es, del enunciado recuperado.

Dado que son todas fuentes externas (ya explicamos y apartamos los casos de discurso referido en que la fuente es el propio hablante, esto es, cuando coinciden emisor y enunciadador) nos interesa analizar qué relación existe entre el uso de las autorreferencias en 2s y 3s y el rol que juega el hablante en esa enunciación referida.

Veamos el ejemplo (13):

(13)

yo me reía mucho y normalmente me río de tanta mentira, pero en el fondo, en el fondo son mentiras que apuntan a una tragedia, eh... una tragedia. De mí se ha dicho, por ejemplo, y lo siguen repitiendo, hace poco lo repetía alguien en Venezuela: “no, *el presidente Chávez* es un loco, loco, loco”. Cuando decían... eso fue la primera campaña electoral, 1998, decían... ¡televisión! Señores muy serios, señoras analistas: “no, no, *el presidente... el candidato Chávez* es loco” (2010-ENT-RT).

En este ejemplo vemos que Chávez se refiere a que es recurrente que el periodismo opositor difunda mentiras sobre su persona y lo difame abiertamente. El presidente cita esas fuentes en estilo directo pero cuando se refiere a sí mismo en el marco de dichos enunciados lo hace apelando a formas en 3s, tomando así la mayor distancia respecto de esas representaciones y conceptualizaciones de sí que difunden sus opositores. Se trata en ambos casos de enunciados en los que Chávez no es el destinatario de esos mensajes, sólo se refieren a él, pero no lo interpelan directamente.

En cambio, si recuperamos el ejemplo (11) que mencionamos más arriba, vemos que la fuente citada, José E. Ruiz Guevara, lo interpela directamente en una conversación privada y en la que *dice* todas los enunciados citados por Chávez. La relación enunciativa (pero también la relación espacial y vincular o afectiva que se establece) es muy cercana en este caso y esa cercanía se demuestra en el uso de las autorreferencias en 2s.

Si retomamos la terminología de Ducrot (1984:137) para describir el proceso enunciativo y nos enfocamos en la destinación, hallaremos dos roles diferenciables: el *destinatario*, destinación última del enunciado (y alocutario de un *tiempo t1*) y el *alocutario*, inserto en la situación discursiva junto con el locutor (en el presente de la enunciación o *tiempo t2*). En los casos de (11) y en el de (13), es claro que el emisor siempre es Hugo Chávez y que los enunciativos son Ruiz Guevara en (11) y “alguien” y los “señores y señoras analistas” en (13). La diferencia es que en la escena referida en (11) Chávez y Ruiz Guevara estaban conversando y el presidente es destinatario (alocutario en el *t1*) de esas palabras que inserta en su discurso (en el *t2*). En (13), por el contrario, quienes lo difaman no lo interpellan directamente (no al menos en los casos citados), sino que vuelcan esos juicios en los medios de comunicación: el presidente es el referente de esos mensajes, mas no el destinatario propiamente dicho. Aquí Chávez no es destinatario.

A partir de las observaciones que realizamos en este sector del corpus, elaboramos la cuarta sub-hipótesis relacionada con el papel que juega el emisor en la situación comunicativa referida (en *t2*):

Sub-hipótesis IV: Hay una preferencia de la 2s en contextos de discurso referido directo en el que el hablante es destinatario de ese discurso y una preferencia de uso de la 3s en contexto de discurso referido indirecto que no se dirigieron a él.

La Tabla 4 expone los resultados del cálculo de la frecuencia relativa de uso de las formas 2s vs 3s en correlación con este parámetro al que llamamos DISTANCIA ENUNCIATIVA IV debido a que mide la distancia respecto del tipo de participación que tuvo el hablante en la escena referida.

Tabla 4. DISTANCIA ENUNCIATIVA IV (rol del hablante en sit. com. referida)

	2s	3s	TOTAL
destinatario	21 / 51 %	20 / 49 %	41 / 100 %
no destinatario	0 / 0 %	9 / 100 %	9 / 100 %
OR= 9.45 X <sup>2</sup> =8.8 df.1, p <.01			50

La presente tabla confirma nuestra sub-hipótesis respecto de que el papel que jugaba el hablante en el enunciado recuperado interviene como un factor de peso en la frecuencia relativa de uso de 2s y 3s en el sector del corpus que analizamos. Se utilizan exclusivamente las autorreferencias en 3s en contextos en los que el enunciado ajeno no fue dirigido estricta y directamente al hablante (100 %). Las autorreferencias en 2s sólo aparecen en el marco de enunciados citados en discurso referido directo cuyo destinatario fue el propio hablante.

El parámetro, que correlacionamos con la ocurrencia de 2s vs 3s en este caso, es indicado como un factor de peso por el resultado de la prueba OR cuyo cálculo dio 9.45. El test X<sup>2</sup> arrojó un resultado de 8.8 y demuestra que este empleo de la variación es significativo puesto que indica un grado de libertad y una posibilidad de error menor a 1 %. Por lo tanto, podemos afirmar que el rol del hablante en la situación comunicativa referida incide fuertemente en la selección de las formas aportando a la estrategia comunicativa de establecer una mayor (3s) distancia enunciativa o una de carácter intermedio (2s).

La paridad que se observa en el uso de las formas 2s y 3s en contextos en los que el hablante era el destinatario del discurso citado directamente se debe a que las formas de 3s están funcionando como vocativos que acompañan a la 2s.

## 7. Conclusiones

En este artículo hemos ofrecido un análisis de la variación morfosintáctica intra-hablante 1s/2s/3s como formas de autorreferencia en un corpus conformado por dos entrevistas de personaje realizadas a Hugo Chávez. El abordaje del problema de investigación se realizó desde la perspectiva de la variación lingüística y hemos basado nuestro análisis en los postulados teórico-metodológicos de la teoría de la Escuela Lingüística de Columbia.

Con nuestra investigación, hemos demostrado que la alternancia en el uso de las formas no se debe al azar, sino que responde a las necesidades comunicativas que posee el hablante en función de explicitar distintos modos de autopresentación en el discurso. En contextos en los que necesita remarcar su protagonismo, su responsabilidad particular o su singularidad, el hablante favorece la forma de 1s tomando la menor distancia respecto de la autopresentación que evoca en su discurso. Por el contrario, cuando pretende mitigar su protagonismo, diluir su responsabilidad, diferenciarse de una conceptualización que se hizo sobre su persona, entonces toma la mayor distancia seleccionando la forma de 3s o una distancia intermedia mediante 2s.

Los resultados de los distintos parámetros considerados en torno a la distancia enunciativa nos demuestran que:

- 1) cuando atendemos al tipo de discurso (referido/no referido) en el que aparecen las formas autorreferenciales vemos que la 1s es la forma favorecida en el discurso no referido y que las otras formas personales (2s/3s) son relativamente más frecuentes en el discurso referido;
- 2) en el discurso referido hallamos que, cuando atendemos al tipo de fuente del discurso referido (al *enunciador*), podemos advertir que la 1s se usa siempre que se pretende indicar que la fuente del discurso referido es el propio hablante y ocurre en su forma prototípica “yo dije que yo”. En cambio cuando se trata de otras fuentes, las autorreferencias se realizan en 2s/3s;
- 3) en el discurso referido cuya fuente no es el hablante, observamos que el factor que tiene mayor incidencia es el tipo de discurso referido (directo/ indirecto) y que en el marco del discurso directo es donde hallamos las autorreferencias en 2s que se registran para el discurso referido (para el estudio de la 2s autorreferencial en discurso no referido, ver Zanfardini, 2020). En cambio, en el discurso indirecto únicamente hallaremos formas de 3s;
- 4) finalmente, advertimos que el rol que ocupa el hablante en la destinación de los enunciados que emite como locutor (si es o no destinatario de los mismos) también constituye un factor de peso en la variación observada. Vemos que en los contextos en los que el hablante no es destinatario, las únicas formas que hayamos para la autorreferencia están en 3s, coherentemente con la distancia establecida con el discurso fuente que se intenta demostrar (la mayor distancia). Por el contrario, cuando el enunciado fue emitido para interpelar a Chávez como destinatario, allí encontramos la forma de 2s que también aparecen acompañadas por formas de 3s. En este caso, la 3s actúa como vocativo y acompaña (la mayoría de las veces en co-localización) a la 2s y ocurre en sus versiones más “cercanas” y “afectivas”: el nombre propio (“Chávez”, “Hugo”), los diminutivos (“Huguito”) y los roles familiares (“papá”).

Esta versatilidad enunciativa de la 3s es posible puesto que la tercera persona del singular es la que demuestra mayores posibilidades expresivas, como describimos en (Zanfardini, 2019: 289). En nuestros corpora, observamos que la autorreferencia en 3s se expresa en forma de pronombre indefinido *uno*, en los demostrativos *este* (como en “este presidente”) o en distintas formas del sustantivo, ya sea nombres propios (“Chávez”) o comunes (“presidente”).

Consideramos que un estudio de estas características impacta fundamentalmente en el principio de que la sintaxis está semántica y pragmáticamente motivada, lo que demuestra que la variación no es aleatoria ya que su distribución se debe al significado de las formas y a las necesidades comunicativas que el hablante pretende resolver en cada contexto de uso.

Asimismo, creemos que una investigación como la que aquí compartimos realiza un aporte a los estudios del discurso dado que muestra cómo se construye lingüísticamente la voz de un presidente en el marco de un contexto discursivo –en esencia polifónico y polémico– como lo es el discurso político. El hablante necesita gestionar su autopercepción en el discurso y posicionarse respecto de las versiones de sí que circulan a su alrededor ya sea para salvaguardar la propia imagen –frente a las versiones negativas de su persona–, para reforzar la identidad construida –en relación con las versiones positivas– o para persuadir de la manera más eficaz. Esa toma de posición la realiza mediante la selección de una u otra forma de persona. Como hemos mostrado, la autopercepción se apoya en la materialidad lingüística disponible para el hablante: la persona gramatical (CENTRO DE ATENCIÓN). Consideramos que esto impacta en los estudios de la enunciación y la polifonía pues ofrece una alternativa metodológica para su abordaje y posibilita el hallazgo de datos cuantitativos que apoyen las observaciones.

## Agradecimientos

Esta investigación fue dirigida por la Dra. Angelita Martínez y financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

## Referencias

- Álvarez Garriga, D. (2020). “Introducción al enfoque etnopragmático” en Gagliardi, L., Álvarez Garriga, D. y Zanfardini, L. (Coords.). Punto de encuentro: Estudios sobre el lenguaje. Universidad Nacional de La Plata.
- Bajtin, M. (1970). *La poética de Dostoievski*. Éditions du Seuil.
- Bajtin, M. (1986). *Problemas literarios y estéticos*. Editorial Arte y Literatura.
- Barthes, R. (1975). “Roland Barthes” *Magazine littéraire* 97, février 1975.
- Benveniste, É. (1971 [1966]). *Problemas de lingüística general I*. Siglo Veintiuno Editores.
- Cabello Peña, H. y H. Infante-Miguel. (2013). “La desfocalización del centro deíctico a través de la segunda persona del singular. Aproximación a su estudio en la ciudad de puerto padre”. Tesis de diploma. Facultad de Humanidades. Universidad de Oriente. Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso. Disponible en <http://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1274/index.htm>
- Calsamiglia Blacáfort, H. y A. Tusón. (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Editorial Ariel.

- Davis, J. (2004). "The linguistics of William Diver and the linguistics of Ferdinand de Saussure" en Hassler, G. Y Volkman, G. (Eds), *History of Linguistics in Texts and Concepts*, vol. I. Nodus.
- Diver, W. (1975). "The Nature of Linguistic Meaning" en Huffmann, A. Y Davis, J. (Eds). (2012). *Lenguaje: communication and human behavior*. Brill. <https://doi.org/10.1163/ej.9789004208582.i-566>
- Diver, W. (1995). "Theory" en Huffmann, A. Y Davis, J. (Eds). (2012). *Lenguaje: communication and human behavior*. Brill. <https://doi.org/10.1163/ej.9789004208582.i-566>
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho. Polifonía de la comunicación*. Editorial Paidós.
- Encinas Quintana, D. y R. M.<sup>a</sup> Ortiz Ciscomani (2013). "Un acercamiento funcional a la impersonalidad en español del norte de México" en Marcovecchio, A., A. Ghio y M. Cuñarro (Eds.) *En torno a la morfosintaxis del español*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Filinich, M.<sup>a</sup> I. (1998). *Enunciación*. Eudeba.
- García, É. (1985). "Shifting variation" In *Lingua* 67, 189-224. [https://doi.org/10.1016/S0024-3841\(85\)90068-3](https://doi.org/10.1016/S0024-3841(85)90068-3)
- García, É. (1988). "Lingüística Cartesiana o el Método del Discurso" En: *Lenguaje en Contexto* 1, 5-36.
- García, É. (1995). "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnoprágmatía" en Klaus Zimmermann (Ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Vervuert. Iberoamericana, 51- 72.
- García, É. (1997). "La portée de la variabilité" en F. Gadet (Ed.) *Langue Francaise* 115, Larousse, 30-47. <https://doi.org/10.3406/lfr.1997.6220>
- González, C. y P. Lima. (2009). "Estrategias de expresión de la evidencialidad en la argumentación oral en sala de clases". En *Revista Signos*, 42(71), 295-315. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342009000300001>
- Guirado, K.. (2011). "La alternancia tú~uno impersonal en el habla de Caracas". *Lingüística* 26, 26-54.
- Halperin, J.. (2008). *La entrevista periodística: intimidades de la conversación pública*. Aguilar.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmatolingüístico*. Gredos.
- Huffman, A. (1995). "The purpose of a grammatical analysis". *Trends in Linguistics: Studies and Monographs*, 84, 185-212. <https://doi.org/10.1515/9783110907575>
- Huffman, A. (2012). "Introduction: The Enduring Legacy of William Diver", Huffmann, A. y Davis, J. (Eds.). (2012). *Lenguaje: communication and human behavior*. Brill, 1-22. <https://doi.org/10.1163/ej.9789004208582.i-566>
- Hugo Rojas, E. (2011) "Las formas de segunda persona singular como estrategias evidenciales" En *RLA. Revista de Lingüística Teórica y Aplicada Concepción* (Chile), 49 (1), 143-167. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832011000100007>
- Hurtado, L. M. y C. Gutiérrez Rivas (2016) "La versatilidad del pronombre uno para expresar posicionamiento frente a lo enunciado en el español de Barranquilla, Colombia". *Forma y Función*, 29(1), 37-60. <https://doi.org/10.15446/fyf.v29n1.58507>
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Hachette.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistics Patterns*. Filadelfia, Pennsylvania University Press.
- Langacker, R. W. (1987). *Foundations of cognitive grammar: Theoretical prerequisites* (Vol. 1). Stanford University Press.
- Martínez, A. y A. Speranza. (2009). "¿Cómo analizar los fenómenos de contacto lingüístico?: Una propuesta para ver el árbol sin perder de vista el bosque", en *Lingüística*, 21 (1), 87-107.
- Martínez, A. (1995). Variación lingüística y Etnoprágmatía: dos caminos paralelos. *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen*, Universidad de Buenos Aires, 427-437.
- Martínez, A. (2000). *Lenguaje y cultura. Estrategias etnoprágmatías en el uso de los pronombres clíticos lo, la y le en la Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes*. Universidad de Leiden, Instituto de Lenguas Comparadas. Holanda.
- Martínez, A. (2009). "Seminario de Tesis. Metodología de la investigación lingüística: el enfoque etnoprágmatía", en Narvaja de Arnoux, E. (dir.) *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Santiago Arcos Editor, 259-286.
- Mauder, E. y A. Martínez. (2007). "Being polite in Argentina" ponencia leída en Conferencia Internacional de la Escuela de Columbia sobre "Interaction between Linguistic, Form, Meaning, and Human Behavior". <https://doi.org/10.1075/sfsl.77.09mau>
- Mauder, E. (2000). "Variación lingüística y etnoprágmatía. Factores socioculturales en la variación ser/estar". *Signo & Seña*, 11, 223-241. <https://doi.org/10.34096/sys.n11.5873>
- Posio, P. (2017). "Entre lo impersonal y lo individual. Estrategias de impersonalización individualizadoras en el español y portugués europeos". *Spanish in Context* 14(2), 209-229. <https://doi.org/10.1075/sic.14.2.03pos>
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Espasa.
- Reid, W. (2011). "The communicative function of English verb number". *Natural Language & Linguistic Theory*, 29(4), 1087-1146. <https://doi.org/10.1007/s11049-011-9154-0>
- Speranza, A. (2005). *La lengua escrita como práctica cultural: la variación lingüística en el uso correlativo de tiempos verbales en producciones narrativas. El caso del contacto quechua-castellano* (Tesis de maestría). IES Dr. J. V. González, Buenos Aires.
- Speranza, A. (2007). El uso variable de tiempos del modo subjuntivo en dos variedades del español desde el enfoque de la educación intercultural. *Signo y Seña* 18, 209-227. <https://doi.org/10.34096/sys.n18.5794>
- Verón, E. (1987). "La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política". En *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Hachette Groupe, 11-26.
- Zanfardini, L. (2014) „El estudio de la variación en la auto-referencia en el discurso político latinoamericano. Los casos de Cristina Fernández de Kirchner y Hugo Chávez“. Trabajo presentado en las *V Jornadas de Graduados e Investigadores en Formación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP)*. La Plata, 24 de octubre de 2014.
- Zanfardini, L. (2015) „«Porque yo era uno que preguntaba»: el uso variable de yo vs. uno en el discurso de Hugo Chávez Frías“ trabajo presentado en el *II Congreso de la Delegación Argentina de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL)*. La Plata, 21 al 24 de abril de 2015.
- Zanfardini, L. (2017) *La variación intra-hablante primera persona singular vs. tercera persona singular como formas de autorreferencia en el discurso del presidente Evo Morales*. Tesis de la Maestría en Lingüística. Universidad Nacional de

La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata: SEDICI. Disponible en línea: <http://hdl.handle.net/10915/65180> y en <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1480/te.1480.pdf>.

Zanfardini, L. (2019) *Variación en la autorreferencia singular en el discurso de Cristina Fernández y de Hugo Chávez*. Tesis de Doctorado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata: SEDICI. Disponible en línea: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/86930>

Zanfardini, L. (2020) “Autorreferencia singular en el discurso de Cristina Fernández de Kirchner: la marca femenina”. *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, 46 (1), 76-97.

#### Corpus

I Entrevista realizada al presidente Hugo Chávez por Daniel Filmus para el ciclo *Presidentes de Latinoamérica*, año 2009. Transcripción tomada de la página web de Canal Encuentro y corregida frente a la versión audiovisual a cargo de Lucía Zanfardini.

Fuente:

(Parte 1) <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8107/1561?temporada=1>

(Parte 2) <http://encuentro.gob.ar/programas/serie/8107/1562?temporada=1>

I Entrevista realizada al presidente Hugo Chávez por la periodista Elena Rostova para el canal RT en español, año 2014. Transcripción tomada de la página web del Canal RT y corregida frente a la versión audiovisual a cargo de Lucía Zanfardini.

Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=8A40Nd29TUc&t=2755s>